

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por tres meses. 6 reales.
Por seis meses. 12
Por un año. 24

La suscripción empieza el 1º y 15 de cada mes.

Administración y Redacción,
Calle del Aguardiente, 6.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE EL COHETE—J. E. Moreto.

DIRECTOR: ROBERTO ROBERT.

PESE A QUIEN PESE,



Al fin la grandeza española ha asomado no sé si rabo ó oreja.

Los que con tanto entusiasmo se hicieron familiares del Santo Oficio por la integridad de la fe católica, se familiarizaron hoy con la aristocracia del tabaco, del algodón y de la banca, por amor á la integridad nacional.

¡La integridad nacional! Ese es el último coco, el último fuego de bengala...

Una señora que había tenido un amante de cada provincia de la Península, fué sorprendida hace poco en conversación criminal con un habanero.

Por cuyo motivo, el marido la sometió á la paliza número 50.

Y al son de los linternazos, exclamaba:

—Esta vez tengo disculpa; perdóname, esposo; he faltado, sí; pero he faltado... deseo de realizar dentro de mis facultades la integridad nacional.

El promotor fiscal pide la pena de muerte contra Manuel Pastor con motivo del atentado contra el rey.

Es decir, que hay todavía reyes y verdugos, formando un dechado en el cual labran sus curiosos labores los fiscales.

Hace mucho tiempo que distinguidos médicos y fisiólogos franceses explicaron el período de la *Comune*.

Ahora sale el conde Daru con un informe, diciendo que el suceso fué un crimen inexplicable ante el país y ante la historia.

El conde Daru, sin embargo, no cree que sea inexplicable su informe.

Con otros 18 años de imperio Bonapartista, ¿no se explica el señor conde que cualquiera revolución tome carácter igual á la del 4 de Setiembre?

Uno de los sucesos más notables, de la época es la próxima adopción del sistema métrico decimal en Turquía.

El coincidir este suceso con la abundante expedición de los ochavos morunos en los estancos de Madrid, ha llamado la atención de los que estudian la influencia de las razas orientales en España.

No han logrado causar tanta sensación las tremebundas noticias relativas á Cuba, fabricadas y propagadas por los amigos del orden.

Parce que la Liga piensa nombrar una junta de hombres expertos en el arte de conmover los ánimos, para que diariamente hagan circular las nuevas ultramarinas mas á propósito para excitarnos.

Una de las condiciones impuestas á los individuos de esa junta, será que no cobrarán nada por las noticias de que ya se haya hecho uso en otro período cualquiera.



Domingo 5 de Enero de 1873.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. 8 reales.
Por seis meses. 16
Por un año. 30
EXTRANJERO.—Por tres meses 16
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Número suelto,
DOS cuartos en toda España.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.

DALE QUE DALE.

Por ejemplo: no cobrarán, si dicen que los voluntarios de la Habana se han sublevado y trasladado á Puerto-Rico.

No cobrarán por inventar incendios de ingenios en este último punto.

No cobrarán por citar casos de negros que hayan comido niños blancos, etc., etc.

Mucho tendrán, pues, que discurrir esos noticieros para ganarse la vida; pero mucho se puede esperar de su buena inventiva.

La prueba está en que ellos son los que discurrirán hacer correr la voz de que los negreros son liberales.

Hace tiempo que no se tienen noticias de nuevas curiosidades desenterradas en Pompeya; pero en compensación anuncia un periódico que el general Zavala está dispuesto á luchar por las actuales instituciones.

¡Con que digan ahora que los radicales no tienen ministro de la Guerra!

Por lo demás, los carlistas constituyen el partido mas constante en sus opiniones. ¡Admirable fe la que les alienta!

Verdad es que solo el grito de Díos, Patria y Rey puede dar alientos para incendiar estaciones y disparar contra los trenes de viajeros.

Testigos de estos hechos, Monistrol en Cataluña y el Carrascal en Pamplona, repetirán á las generaciones futuras, que en medio del excepticismo que nos devora, hubo incendiarios pontificios y realistas en España.

No quisiera acabar la existencia de mis lectores; pero no puedo ocultarles que, si los carlistas no lo impiden, se instalará el Banco hipotecario muy en breve.

Y á propósito de breves, recuerdo los apostólicos, y estos me hacen pensar en Pio IX, y esto me recuerda que, segun dicen, pronto regalirán con el imperio alemán.

De modo que reñido con el reino de Italia, amoscado con la república francesa, enojado con la dinastía reinante en España, despechado con el imperio austriaco, separado de los cismáticos de Inglaterra y Rusia... ¿quién es, al fin, los amigos de Benito?

Esos amigos, segun se asegura, van á manifestarse pronto con mochila y sotana en los campos de Navarra. Parece que, en efecto, se trata de añadir algo al espectáculo que ofrecen los teristas, y ese algo será una nueva comparsa de clérigos versados en el arte de matar.

Se anuncia un nuevo periódico que se titulá *La Liga*, y un folleto con el título de *La Liga*.

Con este motivo son muchos los escritores que andan pringados.

Se ignora si habrá españoles bastante incautos para dejarse cazar por lo patriótico.

Aunque todos los días se publican con religiosa puntualidad noticias sobre ascensos en el ejército, hay impacientes que por hacer la oposición al Gobierno se muestran poco satisfechos.

Para que el público se tranquilice, podemos asegurarle que ya se ha mandado á muchos jefes que propongan cuantas gracias les parezcan bien.

¡Para qué quieren mas ganga los no paisanos!

La moda fué siempre calificada de deidad veleidosa; pero de algún tiempo á esta parte, vuelve por su honor y d pruebas de que en determinadas ocasiones es tan constante como las mujeres... feas, segun decia la famosa *Ninon*.

En efecto, dura mucho la moda de recibir anónimos: ya no se tiene por persona decente la que no dice dos ó tres veces por semana que le acaban de amenazar de muerte en un anónimo.

Si esto sigue así, llegará á ser como las pecas postizas que se ponían en algún tiempo las señoras: todo el mundo sabía que eran postizas; pero producían su efecto.

Así espero sea cosa corriente el preguntar un amigo á otro:

—¿Qué, te parece que me mandé dirigir un anónimo diciéndome que me van á quemar la casa?

—Pero si tú no tienes casa!

—Por esto lo digo; porque así parecerá que la tengo.

Una rebeldía enfermedad nos impidió asistir al banquete dado en obsequio del orador de la república federal; pero nos consolamos con el relato que de él nos han hecho.

Somos admiradores, como todo el mundo, de Emilio Castelar; somos además amigos suyos probados; pero hasta ahora habíamos creido que no había nada tan grande como su elocuencia, y lo confesamos con rubor, nos hemos desengaño.

A un amigo nuestro, pintor, que tiene su estudio en un piso séptimo de la calle del Caballero de Gracia, han ido el bombo con que se elogia en su propio periódico, al asegurar que este era el único que había cumplido sus compromisos.

Los lectores de *El Cohete* saben por experiencia propia que ni hemos dejado de cumplir los nuestros, ni se nos ha ocurrido mentarlo, por ser cosa con la que estamos desde largo tiempo familiarizados.

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General

En Palacio se preparan dos banquetes, uno para el dia 6 y otro para el dia 8.

No asistiremos al uno ni al otro, porque el rey, con todo su poder, no tiene el menor pretexto para convivirnos.

Ni se lo daremos.

El último chiste cogido al vuelo en el café de Foros es el siguiente:

—¿Sabes quién es el autor de *Los diamantes falsos*?
—No.
—Pues es Buixó.
—¿Y no se ha fugado?

Roberto Robert.

ARMONIAS PROFANAS.

VI.

Regenerémonos!

Dime, ¿no te parece, lector, que es hora de cambiar de vida?

El tiempo está en sus *trece*; pasa y se va, sin dar la despedida. Siempre diciendo estamos que mudar de sistema es ya preciso, y tan frescos al cabo nos quedamos, mientras los años llegan de improvviso. Conque, no parezcamos radicales; cumplamos los propósitos que hacemos, seamos una vez gentes formales...

Dejemos la pereza vergonzosa que en nosotros se ceba... Nuestra vida desde hoy sea otra cosa...

Amigos, año nuevo, vida nueva!

Ya tengo yo formado mi programa, y aprobado en consejo de ministros, y pensado dos horas en la cama...

Por completo aceptado, lector; yo te aseguro que desde hoy va á hilarse muy delgado.

Por si tú también quieras decidirte, voy á darte, lector, algún consejo, qué mal no ha de venirte, sens jóven ó virjo...

Oigo decir á alguno: —Vaya, qué cosas tienen los poetas! Jesús, qué inopportuno!

Ya que se pone á dar, que dé pesetas!

Si en amor, en política ó en arte, una ilusión conservas todavía, quay, quay, incanto lector! ¡mas te valdría el irte con la música á otra parte!

¡El tener ilusiones! qué bobada! ¡Dálas por medio duro...! ¡Con medio duro sales de un apuro, y con las ilusiones no haces nada!

Hasta hoy con calor has disputado sobre quién vale más, si Juan ó Diego; sobre si este ó aquél hombre de Estado gobernaba mejor; y loco, ciego, apurando por fin el silogismo, en tu furia salías

con cualquiera rompiéndote el bautismo...

Y mientras tanto custio zascandiles, muy sosegadamente, al oírte decían: —Qué inocente!

y echábanse al bolsillo algunos miles, por si llegaba el tráce horrible y fiero de contemplar vacío el comedero, cuando al poder subiese Pedro Arista, el zapatero del portal de enfrente, miembro de la Tertulia progresista...

Hooy que lo ves con calma, tranquilo el corazón, las sienes frías, ¿no te parece, dí, lector del alma, que era papel ridículo el que hacías?

De ese camino vete, porque si en él prosigues

siempre te mirarán como á un pobreto... En la senda que sigues

túnos abundan y bribones sobran... ¿Los triunfos del político te halagan?

Pues nunca seas tú de los que pagan, y si de los que cobran!

Pues á el arte! bonito está el negocio!

En buen berengenal te meterías! Mas productivo es entregarse al ocio...

tendrías que luchar todos los días con la legión de estúpidos ídolos que mientras ibas con las botas rotas, á tu lado triunfantes mirrías.

Porque hoy, en saliendo del *me escamo*, y el *vivir no me dejan los ingleses*, y el *andanza me llamo*, y el *debo á mi patrona cuatro meses*, todo es tiempo perdido;

y si tú eres artista verdadero,

al cabo morirás, así lo espero, en un rincón hambriento y aburrido... Si las letras están... *cochinamente!* (la palabra no es mía; no lo dudes, pues es del elegante y elocuente autor de *La carita de virtudes*). ¡No trabajes! no seas majadero... coje una obra francesa, la traduces, la llevas á una empresa y te haces con nombre y con dinero.

—Las mujeres! ¡pues digo! ¡buenas piezas la mayor parte están! Al punto aprenden todas estas lindezas:

—Viene usted con buen fin? ¡me ruborizo! ¡Lo cree el muy...! ¡válgame Dios qué bobos Dios á los hombres hizo...!

—Ciega á tu amor me ves sacrificada...!

—¿Cuándo vendrá Fernando?

—Magnífica *tostada* es la que á este *gaché* le estoy jugando; ¡Vamos! ¡si no se encuentran mas que cuacas! ¡si se la pegan á los mas expertos! ¡si hasta del mismo vientre de su madre salen y con los ojos mas abiertos...!

—Ah! Si tropiezas con alguna *hulana*, de esas de buen trapío, que sea *liberal* y *campechana*; de esas que, haga calor ó que haga frío, vuelven loca á la gente con su talle, y que al andar se mueven como tenicas cuando van por la calle... de esas, en fin... ¡*Amencas!* recuerda aquél refrán que así se explica:

Para llegar á viejo...

—etétera, y olvida á aquella chica... Si ella es viva de genio y se propasa, este es, lector, el último consejo... ¡mándamela á mi casa!

Ernesto García Ladevese.

INTERESES.

—Alabado sea Dios! Ya han dado los conservadores con el gran razonamiento contra la abolición de la esclavitud! ¡Ya era hora!

Porque ¡mire V. que lo han buscado! ¡mire V. que han revuelto cielo y tierra!

—Daremos, decía uno, que la abolición es mala porque va á dejar sin recursos á los esclavos después de manumitidos.

—No! respondian varios, porque nos demostrarán como dos y dos son cuatro que no es posible que un hombre llegue jamás á tener menos recursos que tiene en estado de esclavitud.

—Pues ¡tomémoslo por lo sentimental! Digamos que la religión no nos permite que abandonemos á esos infelices....

—Menos, mucho menos! Nos enseñarán los verdugones hechos en la espalda del negro por el látigo del capataz.

—Pues ¡invocemos la justicia!

—Peor que peor! Si la justicia ya la invocan ellos y además estás de su parte:

—Nos escusaremos....

—Sí, á ver. Piense V., piense V. algo nuevo.

Hasta que ha salido uno y ha dicho:

—Pero ¿á qué se queleban Vds. los cascos? ¡hay más que hablar de los *intereses creados*?

—Magnífico! —Bravo! —Qué acierto! —Qué tino!

—¡Qué oportunidad! —Los intereses creados! ¡Qué buena frase! ¡Qué feliz ocurrencia!....

Y han corrido por ahí la voz. Se lo han dicho unos á otros al oido; se han ensayado en casa á decir: «Oh! los intereses creados!.... y es la frase de moda, la frase favorita, la frase *touchante*, como dirían los franceses.

—Sabe V. lo que hay? ha preguntado un conservador á otro en la calle. —V. dirá: —Que la abolición de la esclavitud ataca.... —Ah, sí! la moral, ya lo sé.

—No señor, no es eso.... —Vamos! Ataca la integridad

—¿Qué integridad ni que ocho cuartos? ¡Si un negro no es una fanega de tierra! —Pues qué ataca la abolición? —Pásmese V.! los intereses creados! —Bien, hombre, bien! Me gusta la idea. Con que los intereses creados? Y de quién es la ocurrencia? —Oh, de un gracetillero muy reputado entre todos los que no tienen intereses!

Yo creo que los caballeros de la liga han debido dirigir á sus amigos y coasociados una circular pre-viniéndoles que no dejen de la mano eso de los intereses creados, porque.... he oido unas cosas con motivo de esos intereses! he visto aplicarlos de un modo tan infeliz!

En fin, á todo apuro, á todo compromiso, á todo fiero trance, se opone la consabida muletila de los intereses creados, y hay conservador que dice á su patrona: «Señora, no me pida V. un cuarto hasta que »me empleen, hasta que se reconozca que los *intereses creados*....»

En fin, hasta me han entrado ganas de saber qué era eso de los *intereses creados*, y un conservador ins-truido y erudito me ha puesto al tanto del asunto, diciéndome:

«Pues es muy fácil. Supóngase V. que un pobre le pide á V. hoy limosna, y que V. se la da; el pobre vuelve á pedir la semana siguiente, y V. vuelve á darle limosna; vuelve otra semana, y vuelve V. á ser caritativo; á la semana siguiente ya está creado el interés, y si el pobre no va á buscar la limosna debe V. buscársela á él para entregársela, y si V. tiene la osadía de negársela, el pobre puede demandarle á V. ante los tribunales, porque V. ataca un interés ya creado. ¡Vé V. qué sencilla es la definición!»

Vea V. con cuánta razon dice D. Carlos: «Con que os reunís en Cortes para tratar vuestros asuntos atacando mis intereses creados?» Y dice el verdugo: «Con que tratas de abolir la pena de muerte?» Y los intereses creados? Y exclama el ladron ante el juez: «Señor, mi prisión es una injusticia. Estoy robando desde que tengo uso de razon. Si hoy se me priva de la libertad de robar se atacan los intereses creados....»

Vamos, es un gran razonamiento eso de los intereses...

—Dar libertad á un hombre cuyo bisabuelo fué comprado por doscientos duros! Libertad á un hombre de color oscuro! Libertad á un hombre que fué robado á garrotazos en las costas de Africa!

Y sobre todo, libertad á un hombre que no tiene intereses creados, y que si los tiene se reducen á tener el derecho de sufrir cien azotes diarios!

—Vámonos, vámonos! ¡aquí no se respetan los intereses!

Manuel Matoses.

YA LLEGAN! YA LLEGAN!

A caballo en sendos rucios, con rouzal en vez de bridás, y puestos los acicates, en morunas zapatillas, sin heraldos, ni escuderos, ni otra noble comitiva, que un *pachón* de mala traza y un *mastín* de mala pinta, tres bultos por el camino de la corte se divisan, que á todo correr del burro avanza hacia esta villa: y diz quien les vió de cerca y les reparó la *fla*, que llevan mantos de pieles que al cándido armiño imitan, con motas de trecho en trecho como de manchas de tinta, y tremundos espadones de labores damasquinas, y coronas como tiestos, y unas chupas muy bonitas, y cetros y lentejuelas y treinta mil baratijas, en fin... como son los reyes que en la baraja nos pintan. Hay quien juzga y quién propala que esa trinidad burrística, son las negras sombras de tres reyes absolutistas, que salen de sus sepulcros á castigar la osadía del que rebaja su *oficio* en estas edades mísicas, dando á cualquiera la mano, á un Gomez, como á un Padilla, vistiendo de americana

ACTUALIDADES.



Así vino.



Así está en los duros.



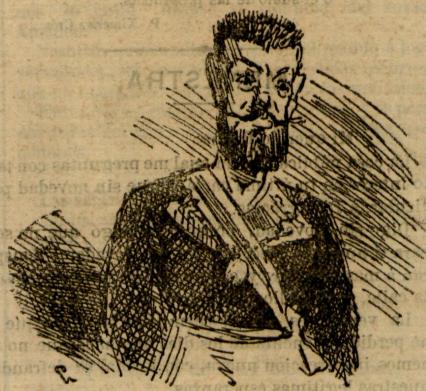
Así en los sellos de correos.



Así en las cajas de fósforos.



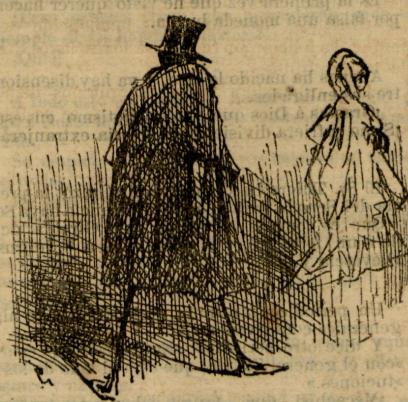
Así se lo fingen los paletos.



Así está en los municipios rurales.



Así lo imaginan los Tenorios.



Así, las suripantas.



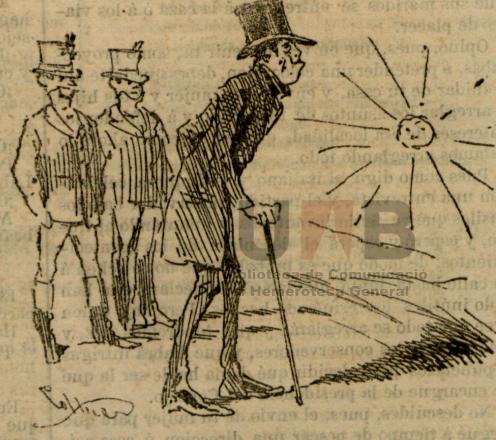
Así, Pio IX.



Así los negritos.



Así lo dibujan los chicos.



Así le han puesto!

tan corta como cenida,
y tomando chocolate
en casa la Marquita
para dar cinco pesetas
por el gasto y la propina.

Que uno es D. Pedro el Cruel
verdugo de su familia,
otro Felipe Segundo
con su negra monterilla,
y el mas moreno de todos
es el bárbaro Witzia.

Dicen que á D. Amadeo
no le llega la camisa
al cuerpo. Se les prepara
una recepcion magnifica;
grandes bailes.. de gallegos,
manifestacion... de chispas,
y conciertos... de zambombas,
cacerros y chirimias;
y dicen... pero lectores
no hay que tragaria, que es *flifa*;
puedo asegurar á ustedes,
y lo sé de buena tinta,
que esos son los *Reyes Magos*
que el seis de enero, ó la víspera,
vendrán á darles juguetes
á cuantos niños y niñas
pisan de Madrid el suelo,
ó el suelo de las provincias.

P. Ximenez Crés.

MENESTRA.

Mi querido Roque:

La cosa pública, por la cual me preguntas con tanto interés en tu última carta, sigue sin novedad particular, á Dios gracias.

Digo sin novedad, porque supongo que no será para ti nuevo el saber que los conservadores conspiran á mas y mejor, y que dentro de poco se echan á la calle, segun ellos mismos dicen.

La verdad es que hace mucha falta, porque ya he perdido la cuenta de los días que hace que no tenemos insurrección nueva, con lo cual se defraudan nuestras legítimas esperanzas.

El otro dia nos dieron un poco de animacion con la noticia de que los fieles voluntarios de Cuba se habian sublevado contra el Gobierno de la nacion; y aunque luego resultó mentira, la verdad es que mas tarde ó mas temprano tendrán que hacerlo, porque habiendo pronosticado que en cuanto se llevaran reformas á Puerto-Rico habria desórdenes y motines en aquellas Antillas, hasta la fecha no ha ocurrido nada, y ya ves que por una insurrección mas ó menos no es cosa de que queden malos voluntarios, los afiliados á la liga y los vecinos de Castro-Urdiales.

De modo que de un dia para otro te avisaré de haber ocurrido esos desórdenes, porque habiéndose empezado el planteamiento de las reformas, los motines ya no pueden hacerse esperar mucho.

Toda esta semana hemos estado alarmados los que nos dedicamos á escudriñar los asuntos políticos, esperando el desenlace de un acontecimiento que se presentaba con caracteres de gravedad.

Me refiero á la entrevista que se dice ha celebrado la duquesa de la Torre con el caballero Dragonetti.

Ya ves tú que la política va entrando en buen camino, puesto que ahora toman las mujeres la representación de partidos enteros, y tratan con los hombres como partes beligerantes, dejando en tanto que sus maridos se entreguen á la caza ó á los viajes de placer.

Opino, pues, que en vez de venir tú, como proyectabas, á pretender una colocacion, debes quedarte ahí á cuidar de tu casa, y enviar á tu mujer y á tus hijas á arreglar los asuntos de tu partido y á defender los intereses de esa localidad, que así es como ahora lo estamos arreglando todo.

Pues como digo, el italiano y la duquesa celebraron una entrevista, y el partido conservador bajó los fusiles que ya tenia levantados y apuntando al trono, y esperó y esperó el desenlace de los acontecimientos; de modo que es probable que no se echen á la calle hasta tanto que la señora declare que han sido inútiles los esfuerzos hechos. Pero hay quien cree que todo se arreglará, y que tendremos paz, y que subirán los conservadores, y que habrá intrigas y puñetazos para decidir qué dama ha de ser la que se encargue de la presidencia del Consejo.

No descuides, pues, el envio de tu mujer para que llegue á tiempo de pescar una dirección ó cosa así.

La tertulia radical ha mandado hacer una lápida mortuaria para conmemorar la vuelta de Tablada del Sr. Ruiz Zorrilla, de lo cual deducen algunos que lo mejor que en su vida ha hecho D. Manuel ha sido venir de su pueblo en Junio del año pasado. ¡Cosas radicales!

Por lo demás, todo sigue igual. Los cupones del año pasado sin pagar, el presupuesto desnivelado, los carlistas creciendo, los alfonsinos menguando, la *Gaceta* llena de tranquilidad y la monarquía democrática floreciente, muy floreciente, como el queso Roquefort cuando empieza á florecer.

Con que tú veras si te conviene seguir en España ó emigrar á Zanzíbar.—Tuyo, *Paco*.

Corzuelo.



Se da gran importancia á la opinion del general La Torre, que es contraria á las reformas de Ultramar. ¡Toma... toma...! Tambien hay borrachos que dicen que el aguardiente tomado por las mañanas corta la bilis, y ningun médico receta aguardiente á los biliosos. ¡Qué cosas, señor, qué cosas!

El Papa está á punto de reunir con Guillermo de Prusia.

Qué es lo que dicen que les queda á los músicos viejos: la afición y el compás.

Solo que al Papa no le queda el compás; la afición... si, la afición, sí!

Hombre, ¿con que han encargado el negociado de la prensa en el ministerio de Ultramar al Sr. Placer? ¡Oh idem!

Cerca de Virginia hay un francés que hace vida de ermitaño y que se hace pasar por hijo natural de Napoleón I.

Hé ahí un hombre que con tal de darse importancia no duda en sacrificar el honor de su madre.

Es la primera vez que he visto querer hacer pasar por falsa una moneda buena.

Apenas ha nacido la liga, y ya hay disensiones entre sus enlazados.

¡Gracias á Dios que veo patriotismo en esa liga! ¡Si no sufriera divisiones la creería extranjera!

El Sr. Thiers ha ofrecido á M. Guizot la presidencia del Senado para cuando en Francia haya Senado.

Que es como si enseñara yo la Giralda de Sevilla á un forastero, y le dijera: «Si á V. le gusta.... ¡llévesela V.!»

Un periódico murmura de la actitud de algunos generales conservadores.

Y dice otro periódico: «Entiéndase que esto no va con el general Zavala, que está al lado de las instituciones.»

¡Mecachis! ¡qué seguras deben estar esas instituciones hoy!

Algunos correligionarios míos piden ahora que se haga luz, mucha luz sobre la conducta de cierto Consejo de provincial de no sé dónde.

¡Hola! ¡Con que se va V. á oscuras con ese Consejo, y cuando le tienta V. y toca asperezas pide V. luz! ¡Cuántas comodidades pide V., caballero!

¡Cuánto tiempo hacia que no se fabricaban santos! Pero ahora, ha sido canonizado el beato Benito Labre.

¡Oh gozo! ¡Un santo más!

Nota.—Le sigue en turno para ser canonizado el beato Fray Fernando VII.

El Papa dice que ocurrá lo que ocurrá él no se embarga.

Hace bien; pero bueno es que tenga presente que el que no se embarca no pasa la mar.

En el último sorteo de lotería hubo un jugador que llevaba noventa décimos y todos le salieron premiados.

Ahora nombre V. á ese ciudadano gobernador de Madrid, y verá V. qué ensañamiento despliega contra las casas de juego, por inmorales... ¡Sí señor, por inmorales!

—Con que á la recepcion oficial del otro dia no asistió ningun individuo del Tribunal de la Rota?

—Así fué: ¿qué haremos con el tribunal de la Rota?

—Pues echarle... tapas y medias sueltas.

El Sr. Perillan ha terminado dos comedias. D. Alfonso de Borbon ha tomado el mando de las fuerzas carlistas.

Una joven soltera solicita cria...

¡Mal empieza el año!

—Se va á publicar un periódico titulado *La Liga Nacional*.

—¡Y V. cree que pegará...?

—Ni con liga.

Será gracioso que un conservador le diga á una conservadora: «Me dejá V. ver la liga?

—¡Caballero! ¿Qué frases son esas?

—¡*La Liga Nacional*!

—¡A mi liga la llama V. nacional, insolente!

El Sr. Sagasta va á solicitar la entrada en un ingenio de Puerto-Rico en clase de esclavo para prolongar la esclavitud todo el tiempo que él concepció necesario el mantenimiento de esa preciosa institución de nuestros mayores.

El Sr. Sagasta se está ya pintando la cara al efecto... es decir, al efecto no, al óleo.

GEROGLIFICO.



(La solución en el número próximo.)

SOLUCION AL GEROGLIFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

El esclavo no ve nada mas en el mundo que una vida de pesares y la muerte mas odiosa.



ESPECIALIDAD

EN LA CURACION DE LOS GALLOS,
OJOS DE GALLO Y UÑEROS,

POR D. LUIS CRESPO GARCIA,
pedicuro de S. M. el Rey.
CARMEN, 32, PRINCIPAL.

LAS ESPAÑOLAS PINTADAS POR LOS ESPAÑOLES

COLECCION DE ESTUDIOS

ACERCA DE LOS ASPECTOS, ESTADOS, COSTUMBRES,
Y CUALIDADES DE NUESTRAS CONTEMPORÁNEAS

ideada y dirigida

POR ROBERTO ROBERT

con la colaboración de

Avilés, Biasco, Frontaura, Lustonó, Martín Redondo, Matosas, Mataberri, Mohellan, Moreno Godino, Nombela, Nouges, Palacio, Pérez Escrich, Pérez Galdós, Puente y Brañas, Rivera, Ribot y Fontseré, Ruiz Aguilera, Saco, Sánchez Pérez, Segovia, Ximénez Cros y otros escritores.

Esta obra, que consta de dos tomos en 4º, con láminas, se vende á 32 rs. Los dos tomos contienen 70 tipos.

Se vende en las principales librerías y centros de suscripciones, y en la administración de este periódico.

MADRID: 1872.

Imprenta á cargo de J. E. Morete, Aguardiente, 6.